

Francisco Rojas Aravena, Editor

# **BALANCE ESTRATEGICO y MEDIDAS de CONFIANZA MUTUA**

**BIBLIOTECA - FLACSO - EC**

Fecha: Ago. 2004

C. ....

T. ....

P. ....

De : Francisco Rojas A.

Rojas Aravena, Francisco (Editor)

**Balance estratégico y medidas de confianza mutua**

Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 1996.

337 p.

ISBN 956-205-093-9

1. SEGURIDAD REGIONAL 2. MEDIDAS  
DE CONFIANZA MUTUA 3. AMERICA LATINA  
4. ESTADOS UNIDOS 5. AMERICA CENTRAL  
6. CARIBE 7. CONO SUR 8. BRASIL  
355/R741ba

© 1996, FLACSO-Chile. Inscripción N° 98.488. Prohibida su reproducción.

Editado por FLACSO-Chile, Area de Relaciones Internacionales y Militares, The Woodrow Wilson Center y el Programa Paz y Seguridad en las Américas. Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938 - 225 6955 Fax: (562) 225 4687.

Diseño de portada: Osvaldo Aguiló, A.DOS

Impresión: AGD Impresores

Salvador Sanfuentes 2248

Santiago

## INDICE

<b>Introducción</b>	7
<i>Francisco Rojas Aravena</i> <i>Joseph S. Tulchin</i>	
<b>Presentación</b>	13
El avance de la confianza en el hemisferio	
<i>John Holum</i>	15
La reinversión del sistema interamericano de seguridad nacional	
<i>Ricardo Mario Rodríguez</i>	19
Por un nuevo clima de confianza en las Américas	
<i>Pablo Cabrera Gaete</i>	23
<b>Sección I</b>	
<b>Balance estratégico: perspectivas hemisféricas</b>	29
Medidas de confianza mutua y balance estratégico: un vínculo hacia la distensión y la estabilidad,	
<i>Francisco Rojas Aravena</i>	31
Equilibrios estratégicos y medidas de confianza mutua en América Latina: la historia de una relación ambigua y compleja,	
<i>David R. Mares</i>	55
El impacto de la revitalización del sistema interamericano en la seguridad regional,	
<i>Ricardo Mario Rodríguez</i>	87
La JID y el equilibrio estratégico de América Latina. Visión latinoamericana,	
<i>Almirante Vicente Casales</i>	105
El balance estratégico y el desarrollo sustentable en las Américas: dos instituciones de fomento,	
<i>Coronel Kenneth Haynes</i>	123

Una visión de Estados Unidos del balance estratégico en las Américas, <i>John A. Cope</i>	135
<b>Sección II</b>	
<b>Balance estratégico: casos de estudio</b>	<b>153</b>
Centroamérica: la construcción de una agenda regional de seguridad y confianza mutua, <i>Gabriel Aguilera</i>	155
El Caribe en un nuevo ambiente estratégico, <i>Ivelaw L. Griffith</i>	175
La cuestión de las medidas de confianza mutua en el contexto de la sub-región andina, <i>Fernando Bustamante</i>	195
El concepto de balance estratégico y la seguridad regional en el cono sur, <i>Marcela Donadio y Luis Tibiletti</i>	217
Balance estratégico e inserción de Brasil en la seguridad del hemisferio occidental, <i>Thomaz Guedes da Costa</i>	251
Equilibrios estratégicos en el Cono Sur: una aproximación chilena, <i>Miguel Navarro</i>	271
<b>Anexo estadístico</b>	<b>303</b>
<b>Los autores</b>	<b>337</b>

## Por un nuevo clima de confianza en las Américas

“Nada es más moderno que la paz”. Esta correspondió a una de las afirmaciones más significativas efectuadas en el contexto de la Conferencia Regional sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad efectuada en Santiago, en noviembre de 1995. Esta Conferencia revalorizó la modernidad de la paz. Las distintas delegaciones a partir de sus propias experiencias nacionales y de sus particulares contextos geográficos, destacaron que sin paz y seguridad no se podrá manejar adecuadamente los temas globales. Sin paz nuestras naciones no podrán propender al crecimiento y al desarrollo económico. La ausencia de paz impide germinar y desarrollarse a la democracia. Paz y democracia constituyen un sinónimo que refuerza la estabilidad y la seguridad en el ámbito local, regional y planetario.

Como generación de diplomáticos latinoamericanos hemos sido testigos del notable cambio internacional que produjo el fin de la guerra fría. Ninguna región pudo escapar o quedar aislada de las dramáticas transformaciones que este hecho produjo. De ahí que entendamos, que a finales de la década de los ochenta se abre una nueva época en la cual la agenda de discusión política en la región cambió considerablemente. Los diseños de política exterior se pusieron a tono con la agenda internacional surgida al término de la guerra fría. Así los temas de la paz y la seguridad internacional cobraron una importancia prioritaria respecto a otros temas de la agenda. Superado este momento, se dimensionan con un mayor peso los temas globales como el medio ambiente, o los temas vinculados al desarrollo. No obstante este hecho, aún subsisten importantes temas de la seguridad internacional que no hemos sabido resolver plenamente, de ahí que el desarrollo y el

fomento de las medidas de confianza tengan un rol muy importante para completar este proceso de cambio y transición desde una era de tensión bipolar hacia una nueva época de mayor complementación y colaboración internacional.

Fue en este contexto que a inicios de la década de los noventa, conjuntamente con el retorno a la democracia en Chile, al igual que en el resto de América Latina, Chile lanzó la idea, en el marco de la Conferencia de Desarme de Ginebra, de efectuar una Conferencia Regional sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad. La experiencia y el espíritu de Helsinki que había guiado el proceso de distensión, diálogo y cooperación en Europa, se constituía en una referencia obligada en el creciente y sostenido proceso de construcción de confianza y seguridad que se llevó a cabo en Viena y que culminó luego del fin de la guerra fría en el establecimiento de un régimen internacional de seguridad comprensivo para los países europeos. Si Europa, continente que vivió dos devastadoras guerras mundiales y una tensión político-diplomática y militar de gran significación durante más de cuatro décadas, logró superar las heridas y traumas del pasado y recobrar la confianza; con mayor facilidad debía hacerlo la región latinoamericana y caribeña. La idea de avanzar en este proceso de confianza fue tomada por Argentina, país que la llevó como iniciativa al seno de la Organización de Estados Americanos, con el objeto que los países de las Américas debatieran de manera abierta y transparente los temas y las fuentes de la desconfianza y la inseguridad en nuestro continente.

Fue así como se inició un proceso de diálogo, de intercambio de informaciones, de evaluaciones y nuevas iniciativas en el marco de la Organización de Estados Americanos. Se realizaron consultas entre los países, se organizó la información existente y se incentivó el debate intelectual.

En el transcurso de 1994 se convocó a una reunión de expertos que se efectuó en Buenos Aires. Allí se constataron las distintas realidades regionales, los avances y las carencias en materias de conceptualización; se efectuó un catastro sobre cuáles medidas eran apropiadas a la región con el fin de avanzar en la creación de confianza y, a la vez, se tuvo oportunidad de iniciar una discusión amplia respecto de las nuevas dimensiones de la seguridad internacional y cómo ello estaba afectando o influyendo a la seguridad del continente americano. Esta discusión sobre el concepto de seguridad aún no concluye, por el contrario, es necesario profundizarla y sistematizarla.

En este contexto, el *Programa Paz y Seguridad en las Américas* invitó a algunos representantes de gobierno, entre los cuales tuve el privilegio de contarme, a contribuir y participar en un debate académico sobre las medidas de confianza mutua y su vinculación con el denominado balance estratégico y con las medidas de verificación de los acuerdos internacionales vinculados a la defensa y seguridad internacional. Los textos, analizados y discutidos en el Instituto Matías Romero de Ciudad de México y organizados en este libro, realizan una importante contribución intelectual, de recuento y conceptualización sobre las medidas de confianza mutua en la región.

En este debate académico así como en otros seminarios y conferencias, pudimos constatar y señalar cómo emergía una aproximación cada vez más común a la agenda internacional. Al analizar los profundos cambios de inicios de los años noventa se evidencia un encadenamiento creciente entre distintos hechos, que posibilita consolidar un proceso de compromiso con la paz y la seguridad internacionales, de una dimensión inimaginable hace muy pocos años. En efecto, el Compromiso de Mendoza permitió que nuestra región se sumara con fuerza, con decisión e imaginación, al control y proscripción de armas químicas y bacteriológicas. Este paso inicial posibilitó que nuestras naciones se incorporaran a la Convención de Armas Químicas, cuyo tratado internacional puede ser calificado como uno de los más democráticos y menos discriminatorios suscritos por las distintas naciones en beneficio de la comunidad internacional. Para las naciones más pequeñas y en desarrollo, no solamente aleja el peligro del uso de armas de destrucción masiva, sino que -en forma paralela- posibilita acceder a tecnologías y manejos de temas de orden global. En esta cadena de hechos y decisiones adquiere notoriedad el Tratado de Tlatelolco, cuyo perfeccionamiento permitió a las naciones que no lo habían asumido en forma plena, materializar finalmente un régimen internacional de proscripción de las armas atómicas en el continente latinoamericano y caribeño. Más aún, posibilitó que países como Chile se adhieran al Tratado de No Proliferación Nuclear. Pero la cadena de acontecimientos no se ha detenido y se orienta en pos de una definitiva proscripción de ensayos nucleares, que refuerce el compromiso de todos los Estados por la paz y la seguridad internacionales.

Con ese marco de referencia, Chile acogió a la primera Conferencia Regional sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad en noviembre de 1995. Se trató del resultado de un proceso que se había iniciado, como señalamos, algunos años

antes y a los cuales el marco general de la Conferencia les otorgaba un nuevo dinamismo. La Conferencia buscó responder a necesidades específicas y sugerir el tratamiento en el marco institucional latinoamericano de los temas que dicen relación con la paz y el desarrollo en la región americana. Cabe destacar la concurrencia de todos los países y una amplia discusión sobre el marco conceptual de las medidas de confianza. Se abordó el tema de la seguridad, entendido en un sentido amplio pero a la vez con un diseño de acciones práctico y realista, tal como lo expresa la Declaración de Santiago sobre el tema. La Conferencia permitió alcanzar múltiples objetivos: permitió que los diversos países pudiesen entregar una visión y correspondiente evaluación respecto a la situación de la paz, la estabilidad y la seguridad regionales. También la Conferencia pudo escuchar y conocer directamente la percepción de vulnerabilidades que diversos cambios y situaciones generan en los distintos ámbitos subregionales. Asimismo, en el marco de las discusiones se visualizaron nuevos caminos para expresar la solidaridad continental en la búsqueda de soluciones, que inspiradas en la paz y los principios que rigen las relaciones interamericanas, permitan enfrentar de manera adecuada los desafíos del siglo XXI.

La Conferencia también mostró que no se pueden esperar avances inmediatos en especial en áreas tan sensibles como la defensa y la seguridad. Ello significa también reconocer la potencialidad de generar un paulatino pero constante proceso que permita establecer metas de largo plazo por medio de programas que incentiven acciones en los distintos ámbitos y campos de vinculación en las Américas. Particular importancia poseen los aspectos referidos al marco global de educación para la paz, de diálogo y entendimiento como de una práctica común basada en el derecho internacional para la solución de las controversias. El camino de la gradualidad permite avanzar de manera significativa en los temas medulares, generando un proceso de confianza y estabilidad en el largo plazo. Este se ve reforzado cada día por el mayor intercambio comercial y por los procesos de integración económica que se verifican en las Américas.

Este libro capitaliza las experiencias y sugirió ideas. Hoy tenemos la Declaración de Santiago sobre medidas de confianza mutua y seguridad como guía de acción para las relaciones bilaterales y subregionales. La materialización de manera gradual y sistemática, de cada una de las iniciativas propuestas en el marco global de la Declaración, permitirá consolidar una situación de estabilidad como nunca se ha conocido en las Américas.

El esfuerzo académico de reflexión y de sistematización en esta materia debe ser incentivado. Su contribución permite establecer una mayor sintonía entre los distintos actores que buscan cambiar la realidad para hacer efectivo un proceso de modernización en las Américas que alcance su objetivo primordial, la paz. Reiteramos, nada es más moderno que la paz.

Pablo Cabrera Gaete  
Embajador  
Presidente de la I Conferencia Regional sobre  
Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad